

COMISIÓN DE MONUMENTOS DE GUIPÚZCOA

LA PRINCESA LEOPOLDINA DE LORENA
DUQUESA DE BEJAR Y DE MANDAS

(AL EXCMO. SR. D. FERMÍN DE LASALA Y COLLADO, DUQUE DE MANDAS Y DE VILLANUEVA, CONDE DE BELALCÁZAR, GRANDE DE ESPAÑA, EMBAJADOR DE S. M. C. EN FRANCIA, ETC.)

I

Un buen servicio ha prestado recientemente á nuestra historia regional, el ilustrado cuanto respetable caballero, Excmo. Sr. Marqués de Casa Irujo, Duque de Sotomayor, Mayordomo Mayor de SS. MM., dignándose remitir datos, en extremo interesantes, que le fueron suplicados por la Comisión de Monumentos históricos y artísticos de Guipúzcoa, acerca de la desgraciada Archiduquesa Leopoldina de Lorena, esposa que fué á mediados del siglo XVIII de D. Joaquín Diego Lopez de Zúñiga y de Sotomayor, Duque de Bejar, de Plasencia, de Mandas y de Villanueva, Conde de Belalcázar, Grande de España, Justicia Mayor hereditario de los Reinos de Castilla y de León, Caballero del Toison de Oro y poseedor de otros muchos más títulos y dignidades; ilustre dama de S. M. que en 1758 se retiró de la corte de Madrid á Bayona, (Francia), donde falleció en 8 de Octubre de 1759 á la edad de 43 años, siendo enterrada en la catedral de dicha villa.

Los historiadores regionales franceses deseaban conocer el misterioso motivo del por qué se retiró la Archiduquesa Leopoldina de Lorena

de Madrid á Bayona, y el docto Abate Dubarat, Correspondiente del Ministerio de Instrucción pública de Francia, Capellán del Lyceo de Pau, entusiasta historiador del Principado del Bearn y del Reino de Navarra (parte francesa), concienzudo investigador, justamente reconocido como uno de los mejores archiveros y paleógrafos del Sud-Oeste de Francia, se dirigió á la Comisión de Monumentos de Guipúzcoa con doble motivo, porque ha tenido la buena suerte de hallar diferentes documentos acerca de dicha Princesa aliada á la Casa de Austria, y lo que es más importante aún, el lugar donde se hallan enterrados sus restos mortales, cosa que se ignoraba totalmente desde el saqueo de archivos religiosos, robos y vandalismos en las iglesias, cometidos durante la Revolución Francesa.

La Delegación en Guipúzcoa de las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando, efectuó diferentes investigaciones, pero era imposible dar cumplida contestación al punto principal cuya aclaración deseaba el señor abate Dubarat.

Entonces decidió dirigirse al dignísimo Mayordomo Mayor de SS. MM., señor Duque de Sotomayor, persona tan respetable y amante del noble solar euskaldun cuanto muy versada en materias históricas y artísticas, manifestándole la dificultad con que se luchaba, pues si bien los datos y detalles principales coincidían todos, era imposible descifrar la incógnita, del por qué abandonó la corte de España la Archiduquesa Leopoldina y se le rogaba mandara efectuar algunas investigaciones en el Archivo y Biblioteca Reales, así como en el archivo de la Casa Ducal.

El señor Duque de Sotomayor se dignó poco después contestar diciendo que procedían las equivocaciones de que en general los franceses confundieron los apellidos con los títulos; que el esposo de la Princesa Leopoldina no pertenecía á la casa Ducal de Sotomayor, no existiendo por lo tanto antecedentes en su archivo.

Hecha esta salvedad, al propio tiempo remitía una nota detallada y en extremo interesante, y donde se hallaba resuelto el problema de la venida, estancia y fallecimiento de dicha señora en Bayona.

Y la incógnita estaba en que después de veinte y cuatro años de unión conyugal, la Archiduquesa Leopoldina vió anulado su matrimonio en 1757 por la Santa Sede, contrayendo posteriormente segundo enlace el Duque de Bejar y de Mandas.

Son tan curiosos é interesantes los datos y detalles acerca de la in-

fortunada Archiduquesa Leopoldina, que no resistimos al deseo de publicar algunos apuntes biográficos, basándonos en los antecedentes y papeles que existen ahora en la Biblioteca-Archivo de la Comisión de Monumentos de Guipúzcoa.

Pero antes, no queremos dejar de consignar que el señor abate Dubarat tan agradecido se halla hácia el Excmo. Sr. Duque de Sotomayor, que nos ha escrito, que con los documentos fehacientes, y antes de que se publique la obra que acerca de la Archiduquesa Leopoldina tiene en preparación, le dará á conocer el sitio exacto del enterramiento en la catedral de Bayona, detalle, repetimos, completamente desconocido hasta el día.

II

Según los datos que hoy obran en el archivo de la Comisión de Monumentos y procedentes de los de los Ducados de Mandas y de Villanueva, era el apellido Sotomayor, el de los Condes de Belalcázar (título de 1454), como Maza-Corrox, Ladrón de Lizana, eran apellidos de los marqueses de Terranova, que en 1613 pasaron á ser Duques de Mandas y de Villanueva.

En el mismo siglo XVII, por fallecimiento del primer Duque sin sucesión directa, pasó este último título á su primo hermano el Duque de Bejar, (apellido: Lopez de Zúñiga), como en la casa de Bejar recaía también el de Conde de Belalcázar.

Al Duque de Bejar le puso pleito por lo de Mandas y Villanueva el Conde de Peralada, pero en 1734 lo ganó Bejar.

Hácia 1770 toda la casa de Bejar recayó en la famosa Doña María Josefa Pimentel, que tanto figuró en la Corte de España, Condesa, luego Duquesa de Benavente que se casó con el Duque de Osuna, bisabuelos de la actual Excm. Sra. Duquesa de Mandas, dignísima esposa de nuestro respetable Embajador de España en París.

En compañía de la célebre Condesa-Duquesa de Benavente se crió la finada señora madre de la citada Duquesa de Mandas.

La Condesa-Duquesa de Benavente, que reunía gran número de Grandezas, títulos y bienes al casarse con el Duque de Osuna, falleció en 1836.

Resulta, pues, que hoy son los ilustres descendientes directos y representantes de la malograda Archiduquesa Leopoldina de Lorena, los Sres. Duques de Mandas y de Villanueva, Condes de Belalcázar.

III

La infortunada Leopoldina de Lorena, que se refugió, falleció y se halla enterrada en la catedral de Bayona, nació en 2 de Diciembre de 1716, recibiendo los nombres de Leopoldina, Isabel y Carlota, siendo su padre, el General de infantería Carlos Luis de Lorena, Príncipe de Mortagne, Señor de Pons, Soberano de Bedeille, etc., etc., y su madre, la Princesa Isabel de Roquelaure.

El General Carlos Luis nació en 19 de Noviembre de 1696, casó en 1.º de Marzo de 1714 con Isabel de Roquelaure y murió en París en 3 de Noviembre de 1755.

Tuvieron seis vástagos, siendo el cuarto, la luego Duquesa de Bejar y de Mandas.

A los once años de edad, ó sea en 1727 fué ya recibida Leopoldina Isabel, Canonesa del Real Capítulo de Damas Nobles de Remiremont (Francia), instituciones mobiliarias semi-religiosas y semi-sociales que fueron abolidas en dicho país cuando la Revolución, y que hoy en día, solo subsisten en Alemania, Austria é Italia.

Los votos eran y son sencillos y temporales, en la generalidad de los casos, y la clausura no era ni es la completa ordenada para las Ordenes contemplativas de mujeres por el Concilio de Trento.

En España, si no fuera por la clausura absoluta, la perpetuidad de los votos y la rigidez de la Orden del Cister, las Sras. Religiosas de las Huelgas Reales de Burgos, se asemejarían un tanto á dichos Capítulos de Damas Nobles en cuanto á su institución y admisión.

De uno de estos Capítulos de Damas Nobles, de Bohemia, fué Abadesa nuestra augusta Soberana S. M. la Reina Regente.

En la monografía que publicamos años ha, en esta misma Revista EUSKAL-ERRIA, acerca del Monasterio de las Sras. Religiosas Canónigas de Hernani, ya dijimos, según extractamos de los documentos, escrituras y libros del siglo XVI, etc., existentes en el Archivo Conventual, que el primitivo origen de dicha Comunidad, vino á ser una especie de Capítulo de Damas Nobles, que en 1544 adoptó la Regla de San Agustín.

Concertado diplomáticamente años después, el matrimonio de la joven Canonessa de Remiremont, casó Leopoldina en 1.º de Marzo de 1733, á los 17 años, en la capilla del palacio de Roquelaure, de París, propiedad de su madre, con S. Exc. D. Joaquín Diego Lopez de Zúñiga y de Sotomayor, 13.º Duque de Bejar, Conde de Belalcázar, etcétera, etc., hijo mayor de D. Juan Manuel, Mayordomo Mayor de S. A. R. el Príncipe de Asturias.

Este casamiento se efectuó por procuración siendo delegado al efecto, el duque de Boufflers, Par de Francia, etc.

La princesa Leopoldina fué acompañada hasta la frontera de Navarra por su padre, el General Carlos Luis de Lorena. La entrega religiosa y civil se efectuó en la Real Colegiata de Roncesvalles, marchando luego ambos jóvenes esposos á Pamplona y Madrid.

Leopoldina de Lorena fué nombrada Dama de S. M. la Reina y ocupó puesto señalado en la corte de España.

Durante su matrimonio no tuvieron hijos.

Hasta aquí todos los historiadores y heraldistas extranjeros van bien y unidos, pero luego saltan á la venida de Leopoldina de Lorena á Bayona, abandonando la corte de España y sin decir el porqué.

Según la noticia histórica comunicada por el Excmo. Sr. Duque de Sotomayor, que se conserva en el archivo de esta Comisión de Monumentos, «su matrimonio con el dicho Duque de Bejar fué declarado nulo por la Santa Sede en 1757, contrayendo posteriormente el Duque segundas nupcias con D.^a Escolástica Gutierrez de los Ríos, hermana del Conde de Fernan-Nuñez.....»

*
* * *

La antigua Canonessa de Remiremont tras el grave fallo pontificio, quizás pronunciado por impedimentos canónicos anteriores á su matrimonio ú otras causas que desconocemos, hoy por hoy, se retiró de la corte, con toda dignidad, se dirigió á las Provincias Bascongadas y llegó á Bayona el día 25 de Mayo de 1758.

En dicha población, donde residió desde entonces, y acerca de cuya estancia posee documentos Mr. Dubarat, falleció en 8 de Octubre de 1759, á los 43 años de edad, y según los citados datos fehacientes, se tributaron solemnes exequias en la Catedral, á dicha infortunada cuanto dignísima Leopoldina de Lorena, princesa de la casa reinante de Austria.

Agrega el Sr. Dubarat, en sus notas manuscritas, que figuraba una corona sobre almohadón de terciopelo negro colocado este en señalado lugar, siendo este honor solo concedido á los príncipes reinantes ó á individuos de casas soberanas.

Fué sepultada, repetimos, en la Catedral, y en 1777, conforme comunicaba el señor duque de Sotomayor, existía el epitafio, perdiéndose desde entonces toda noticia del lugar del enterramiento, hasta que ha logrado descubrirlo, el notable historiador del Bearn y docto comentador de los archivos de la catedral de Bayona, de la Real Colegiata de Roncesvalles, y de los Departamentales de Pau, señor abate Dubarat.

PEDRO M. DE SORALUCE.

IKASTECHEA



El curso de éste centro de enseñanza se abre el día 15 del actual.

Además de las materias propias de primera enseñanza, en castellano, se enseñará el euskara, obligando á los niños á expresarse en dicha lengua en sus recreos, como se hizo muy fructuosamente el año pasado; y á los mayorcitos se les enseñará también el francés.

Los profesores son D. Mateo de Unamunzaga y Aresti y Mr. Raphael Pary.

La inspección correrá á cargo de D. Resurrección María de Azkue.

El local destinado á la enseñanza es el piso segundo de la casa número 10 de la calle de Jardines, á donde pueden dirigirse las solicitudes para la admisión de los niños.

El número de éstos no podrá pasar de 50, á pesar de contar con dos Profesores.

La cuota que han de abonar los niños será de 90 reales por trimestre.

